

PRIMER CONGRESO DE INVESTIGACIÓN DEL CEPR: Hacia La integración P-20-T

18 de octubre, 2013

REFLEXIÓN DE CIERRE

Dra. Janet Ruiz Ramírez

Buenas tardes a todos, soy la Dra. Janet Ruiz, miembro del Consejo de Educación de Puerto Rico. En la tarde de hoy estaré con ustedes para clausurar el Primer Congreso de investigación del CEPR. Al terminar esta jornada es meritorio reflexionar sobre las ideas y hallazgos presentados en el transcurso del mismo. Deseo comenzar este cierre con un agradecimiento muy sincero a todos los ponentes y participantes por sus enriquecedoras aportaciones. Igualmente nuestro agradecimiento especial al comité organizador del congreso que hizo posible lo que disfrutamos hoy.

En este momento, para recapitular conjuntamente, es necesario tomar conciencia colectiva de los mensajes relevantes que recibimos del congreso y poder así definir propuestas y líneas de acción, tanto individuales como colectivas, que nos ayuden en la compleja tarea de fortalecer el desarrollo de las competencias de los estudiantes, preparándolos desde el nivel preescolar hasta su incursión al mundo laboral. Esta importante responsabilidad implica un mejoramiento social en general, ya que la clave de un país exitoso es una educación exitosa.

Numerosas ideas se han puesto de manifiesto a través de esta jornada. Se han presentado diferentes ponencias, paneles e investigaciones que nos llevan a reflexionar sobre algunos factores claves que impactan la gestión educativa de nuestro país y sobre la viabilidad de la integración de los niveles desde preescolar, estudios post secundarios hasta el trabajo. Un punto medular de este congreso es la viabilidad de la integración de todos los niveles educativos. Como mencionó la Lcda. Sandra Espada, no hay una recta única para hacerlo, los ponentes han compartido múltiples opciones

que han funcionado en otros lugares. Nos toca a nosotros identificar la estructura que más se alinea a nuestro sistema educativo, eso nos añade un reto más para desarrollar un sistema longitudinal de recopilación de datos integrados que nos ayude a analizar y repensar para mejorar.

Hemos escuchado hallazgos de investigaciones que aportan evidencia sobre el impacto que tienen los factores de género, educativos, familiares y económicos en el proceso decisional de un joven adulto para cursar estudios universitarios. Es un hecho indiscutible que la crisis económica y social que afecta nuestro país, a su vez impacta los procesos decisionales de estos adultos jóvenes en torno a su desarrollo académico y profesional. Como destacó Pernsteiner en la plenaria, esto no es único en Puerto Rico, es una situación compartida en Estados Unidos. Escuchamos hoy que la Asociación Americana de Universidades realizó una encuesta a patronos, el 93% de estos indicaron que desean ver en sus empleados la capacidad de pensar críticamente, comunicarse claramente y resolver problemas complejos, consideran esto más importante que la especialidad de la cual se gradúa el empleado. Así que cuando alineamos estos datos con los hallazgos presentados en las investigaciones aquí hoy, es importante reflexionar sobre el dominio de las destrezas lingüísticas como factor determinante para el éxito en los estudios universitarios.

Esto nos lleva a pensar y repensar los procesos de enseñanza tanto del español como del inglés, siendo estos los idiomas protagonistas en los escenarios educativos del país. Es requerido entonces repensar sobre el contenido curricular, la metodología de enseñanza y el pragmatismo de los mismos en el proceso educativo. Debemos preguntarnos: ¿Estamos enseñando las destrezas lingüísticas que tenemos que enseñar? ¿Las estamos enseñando como debemos de enseñarlas? ¿Las estamos comenzando a enseñar en el momento adecuado?

También hay que destacar la importancia de los factores relacionados a la confianza y autoeficacia que debe sentir el adulto joven para tener éxito en la universidad, lo cual nos debe llevar a

pensar sobre la enseñanza y fortalecimiento de destrezas sociales y emocionales en los currículos desde el nivel preescolar hasta la educación postsecundaria. Los datos e ideas que se han compartido con nosotros en el día de hoy conllevan una reflexión sobre una educación realmente integrada, lo que implica estimular y educar desde el nivel preescolar hasta el post secundario, en todos los aspectos del desarrollo humano: físico, social, emocional, lingüístico y no solo cognitivo. De esta manera se desarrollará un joven adulto preparado con las competencias necesarias para el proceso decisional que le espera al momento de cursar estudios postsecundarios y luego incursar en el mundo laboral exitosamente.

Otro asunto de gran relevancia es la utilización de los índices de aprovechamiento académicos y las pruebas estandarizadas como indicadores del éxito y su visualización como aspectos fundamentales para garantizar el mejoramiento y transformación del sistema educativo. Es momento de preguntarnos qué otros indicadores de calidad pueden y deben tomarse en consideración para ayudarnos a transformar nuestro sistema educativo, los cuales no se enfoquen prioritariamente hacia aspectos cuantitativos sino que también tomen en cuenta los factores cualitativos, que nos distingan como seres humanos, y como tal, medula del sistema educativo. Se hace imperativo unir esfuerzos multisectoriales para utilizar la información provista en este congreso y otras actividades de diseminación educativa e investigativa, para desarrollar estrategias de intervención frente a factores que afectan adversamente el sistema educativo desde el nivel preescolar, y continuando en todas las etapas incluyendo la educación post secundaria hasta llegar al mundo del trabajo.

Hemos podido capturar aportaciones, experiencias investigativas y perspectivas profesionales que los ponentes han puesto a nuestra disposición, para poder continuar la progresiva tarea de transformación que se viene realizando desde hace muchos años, y sobre la cual estoy segura que todos aquí coincidimos que falta mucho camino por recorrer para llegar a donde queremos estar como país. El sistema educativo de Puerto Rico necesita de nuevos conocimientos que aporten a encontrar respuestas

serias a los graves problemas que afrontamos y que representan un gran reto para la educación en el siglo que vivimos. Es importante tomar como punto de partida el descubrimiento de intereses comunes que nos permitan diseñar prácticas interdisciplinarias y toma de decisiones para la creación de soluciones viables para la transformación del sistema educativo que tanto anhelamos.

A través de este congreso hemos podido observar el incremento de producción intelectual e investigativa en Puerto Rico. Del mismo modo, lo vivido hoy, es un fiel reflejo del interés que existe para mejorar la calidad de la educación en todos los niveles para así convertirlos en experiencias holísticas que tengan como producto un joven adulto balanceado intelectual, social y emocionalmente que pueda aportar positivamente nuestra sociedad. Con el desarrollo de nuevas estrategias y programas fundamentados en la investigación lograremos allanar el camino hacia esa meta, que debe ser, la educación de ciudadanos que lleven a nuestro país a realizar su potencial como pueblo.

Gracias a todos por el interés y apoyo a este congreso, que tengan una maravillosa tarde y buen fin de semana.